

Investigación-creación e interdisciplinariedad: experiencias, posibilidades plásticas y conocimientos

Por: Jefferson Ramírez*

Ilustraciones:
Verónica Cardona López (@Vero_cardona_lopez)

* Periodista invitado.
Contacto: david14vjr@gmail.com

CC BY NC ND

LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN-CREACIÓN PUEDEN ABARCAR MÚLTIPLES TEMÁTICAS Y DISCIPLINAS Y SER ABORDADOS DESDE DIFERENTES METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN, QUE INCLUYEN DIVERSAS TÉCNICAS, EXPERIENCIAS, POSIBILIDADES PLÁSTICAS Y CONOCIMIENTOS Y CONSIDERAN ASPECTOS COMO INNOVACIÓN, CREATIVIDAD, INTUICIÓN, SISTEMATIZACIÓN Y DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR. PARA NATALIA MARÍN, DISEÑADORA VISUAL, ESPECIALISTA EN CREACIÓN MULTIMEDIA Y MAGÍSTER EN ESTUDIOS ARTÍSTICOS, NO TODOS LOS PROCESOS INVESTIGACIÓN-CREACIÓN OCURREN BAJO LAS MISMAS LÓGICAS O DE LOS MISMOS MODOS, PUES CADA UNO OBEDECE A LAS CIRCUNSTANCIAS PROPIAS DE QUIEN CREA Y A UN CONTEXTO EXTERNO A LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO CONOCIMIENTO.

En los ámbitos académicos, la investigación-creación está cada vez más presente como método para desarrollar, validar y evaluar nuevo conocimiento. Una de sus principales características es la interdisciplinariedad. Para conocer más sobre el proceso de crear investigando y su relación con la interdisciplinariedad, conversamos con Natalia Marín. Vinculada a la Universidad El Bosque desde 2017, hace parte del programa de Artes Plásticas, como docente y articuladora de investigaciones. Igualmente, lidera el grupo de investigación Expresión, Artes y Creación y coordina la Maestría en Diseño para Industrias Creativas y Culturales, en la cual es docente de la asignatura Investigación-Creación I.

Para la profesora Marín, factores como la experiencia del creador, el espacio en el que construyó su conocimiento, sus habilidades y experticias, los interrogantes que plantea y el lugar en el que realiza su trabajo cumplen un papel esencial en la investigación-creación. Por esta razón, la investigación-creación se diferencia de otras formas de investigación que han estudiado la creación. De acuerdo con la profesora,

> Toda la estética pensada desde la filosofía, o lo que se ha hecho dentro de los estudios antropológicos sobre las creaciones, parte de un lugar en el que el conocimiento propio y la experiencia del artista son referentes que luego se van estructurando para dar cuenta de cómo se produce ese conocimiento al que apunta el creador. En ese sentido, quienes hacemos investigación-creación reconocemos que el conocimiento que allí se produce no tiene las mismas condiciones del que se produce en otros ámbitos de la investigación.

En cuanto a las principales características de esta estrategia de generación de conocimiento, la profesora Marín concuerda con los planteamientos de Melissa Ballesteros y Elsa Beltrán, también docentes de la Universidad El Bosque, autoras del libro

¿Investigar creando? Una guía para la investigación-creación en la academia. Ellas explican que el conocimiento de los procesos de investigación-creación reúne tres características esenciales:

1. Es un conocimiento práctico; es decir, enraizado en lo que un individuo sabe hacer y en la manera como lo lleva a cabo. Del contacto constante con las técnicas y los materiales nacen nuevas posibilidades para su manejo.
2. Es un conocimiento experiencial, dado que parte de entender que no hay fijeza en el proceso de investigación; por el contrario, hay un intercambio permanente entre quien crea, los espacios que lo rodean y los lugares que puede impactar. Tiene una narrativa intrínseca en la que el espectador o el usuario se sumerge para vivir una experiencia determinada.
3. Es un conocimiento cognitivo-afectivo, puesto que propicia la construcción de conocimiento personal y afectivo respecto a las emociones que generan ciertas situaciones.

En síntesis, según la profesora Marín, la investigación-creación le da un lugar al creador como sujeto activo de la construcción de un conocimiento que él es capaz de reconocer, agenciar y disponer en relación con otros. También le permite establecer vínculos de carácter experiencial y cognitivo-afectivo al investigar temas asociados a los oficios, las prácticas y los modos de hacer en contextos distintos. Esto entabla una relación de doble sentido en la que el creador está aportando constantemente a un ámbito que busca impactar, y ese ámbito, a su vez, está nutriendo el proceso de conocimiento del creador.

> **“... la investigación-creación le da un lugar al creador como sujeto activo de la construcción de un conocimiento que él es capaz de reconocer, agenciar y disponer en relación con otros”**

El conocimiento que se produce desde la creación tiene una característica compleja. No podríamos hablar de una normalización de eso a lo que se llama “investigación-creación”, sino que, por el contrario, hoy lo que reconocemos como “investigación-creación” acoge un montón de prácticas, de modos, de modelos, de méto-

dos y, muy recientemente, de producción teórica, la cual intenta ir conectando esas distintas formas de expresión de la investigación-creación en la etiqueta que se produce desde una comunidad académica.

RELACIÓN ENTRE INVESTIGACIÓN-CREACIÓN E INTERDISCIPLINARIEDAD

En los ámbitos académicos, la interdisciplinariedad ha cobrado un papel fundamental para la planeación, ejecución y divulgación de los proyectos de investigación-creación. Muchas instituciones de educación superior cuentan con una pluralidad de disciplinas que se enfocan en la creación, en la diversidad de los diseños y en la multiplicidad de las artes; la convergencia entre las disciplinas contribuye a crear un marco de acción lo suficientemente amplio que les permite conocer los modos en los que indagan, hacen y generan impacto. Y lo mismo puede ocurrir en ámbitos distintos al académico.

Por su complejidad, generalmente los procesos de creación no dependen solamente del conocimiento de una persona, aun cuando ella tenga, por ejemplo, práctica en ciertos oficios o experticia teórica en ciertos ámbitos. La creación siempre está en diálogo con otras instancias. En esa perspectiva, los proyectos de investigación-creación llaman a un encuentro con otras formas del conocimiento que no necesariamente provienen de la creación, como señala la profesora Marín:

> Casi siempre los procesos de creación se aproximan, ya sea de manera empírica o de manera experta, a unas formas de conocimiento que están por fuera de la creación y que se van transformando a través de los propios procesos. Si nos ponemos en el lugar de la experiencia, encontraríamos que el cambio de ideas y de modo de hacer entre las disciplinas es sustancial. Sin embargo, quienes definimos con qué amplitud abordamos esa relación interdisciplinar somos los mismos investigadores.

No todos los procesos de investigación-creación son iguales. Algunos parten de un autoconocimiento o una autorreflexión que luego se llevan a un contexto otro. En este tipo de procesos no hay una perspectiva significativa de interdisciplinariedad, a menos de que sus resultados lo propongan, o a menos de que desde la construcción misma de la investigación el investigador dé cuenta de ello. Por el contrario, y en mayor medida, hay procesos de investigación-creación que desde su génesis parten de miradas múltiples e intercambios de conocimiento. De ese trueque de ideas nace una memoria que luego puede ser comunicada a otros. Al respecto, la profesora Marín apunta:

> Yo creo que la interdisciplinariedad es una condición de la construcción del conocimiento en la contemporaneidad. En ese sentido, quienes hacemos investigación-creación mantenemos presente que es allí donde hay posibilidades de ir expandiendo los conocimientos que, como sujeto creador e investigador, cada uno de nosotros porta.

La creación en sí misma ya nos habla de interdisciplinariedad; por lo tanto, cuando la ponemos en el marco de la investigación-creación, lo que hacemos es evidenciar cómo esos procesos de creación se nutren de otras miradas, se alimentan de las preguntas que se han hecho otras disciplinas, y cómo somos capaces de proponer nuevos modos de entender esas preguntas, nuevas posibilidades para esas disciplinas y nuevos modos de hacer. Eso justamente es lo interesante de estar en el marco de la creación y de hacer investigación desde la perspectiva de la investigación-creación.

Aunque en un proceso de creación es importante la experiencia de la persona que lidera la investigación, el suyo no debe ser el único punto de vista que oriente el proyecto. Las diferentes perspectivas disciplinares involucradas pueden conseguir que el proceso de investigación se desubjetive y se sitúe dentro de unas lógicas que deben ser co-



munes. Para esto es fundamental una comunicación precisa, como apunta la profesora Marín:

> Uno como investigador necesita ser capaz de dialogar con otros de un modo claro y de encontrar cuáles son los puntos de contacto entre las experiencias de distintas formas de creación. Esa es una demanda constante en los procesos interdisciplinarios. Puede ser que muchos usemos conceptos similares, pero que dentro de cada disciplina esos conceptos se hayan construido y trabajado de maneras diferentes.
>
> Si bien uno como creador tiene ideas vinculadas a los propósitos de su investigación, cuando hace parte de procesos de investigación interdisciplinar, las preguntas que se formulan dentro del proceso son distintas a las que uno inicialmente se ha planteado. Las posibilidades plásticas se amplían, y está la posibilidad de expandir los límites propios de la imaginación. Sería como un lugar importante dentro de la idea de creatividad, pero sobre todo de la posibilidad de que eso que uno imagina pueda tomar forma, no en el mundo de uno, sino en el de los otros.

A propósito de la interdisciplinariedad en proyectos de investigación-creación, Juan Pablo Salcedo Obregón, doctor en Diseño, Gestión y Fabricación de Proyectos Industriales y decano de la Facultad de Creación y Comunicación de la Universidad El Bosque, considera que "los procesos de creación están presentes en toda actividad humana" y que, como los creadores tienen dependencias directas con el mundo, les es necesario establecer relaciones interdisciplinares. A este respecto, afirma:

> Está el germen de esa relación interdisciplinar. Los mismos profesionales creativos lo llevan a cabo. Decimos: "Ah, Fulano tiene una idea. Yo aporto esto, el otro puede aportar lo otro…". Eso en sí mismo es un proceso de creación.
>
> Yo creo que la ciencia no existiría sin capacidad de imaginación, incluso de representación metafórica –que es un ámbito más literario–. ¿Cómo hace la gente para

imaginarse cómo será la luna por detrás sin haberla visto antes? ¿Cómo le da el ánimo para decir "necesitamos crear un aparato para verla"? Ahí ya hay una relación entre creación, ciencia y tecnología, por ejemplo. Esto es potencializar la generación de nuevo conocimiento desde la convergencia entre distintas disciplinas.

En investigación-creación los modos de hacer, como tienen un componente práctico tan importante, terminan siempre alimentando los procesos propios de creación de los investigadores. Si una persona viene trabajando en un proceso basado en tecnología, y otra viene trabajando en un proceso vinculado a oficios, o a saberes prácticos de antaño, en el encuentro y el intercambio entre ellas hay una posibilidad de repensar el lugar de la creación en el que el investigador está situado. Esto representa una ventaja para el proceso: antes de que lleguen los resultados, el investigador puede reconocer cómo se va transformando el conocimiento. El reto es, justamente, poder comunicar a otros esa transformación. En palabras de la profesora Marín:

> Quienes hacemos investigación debemos tener la perspicacia de entender que, si mi punto de partida se ha modificado por el intercambio con los otros, yo puedo comunicar eso. Lo que quiere decir que también debe haber una renuncia al protagonismo del conocimiento desde el que uno parte; [hay que] entender que ese conocimiento es susceptible de ser modificado al encuentro con otros. Si yo parto de una lógica de la música y me encuentro con la posibilidad tangible en el diseño de transformar esos conceptos, debo ser capaz de dar cuenta de esa transformación para que otros tengan esto como un referente y puedan hacer uso de ese conocimiento.

"... En la investigación colombiana, una ventaja de la interdisciplinariedad es que está enmarcada tanto en los procesos académicos como en los sistemas de ciencia, tecnología e innovación"

Un proceso de investigación-creación interdisciplinar constituye un diálogo constante y un ejercicio de generosidad en el intercambio de ideas, que es importante seguir construyendo, alimentando

y documentando. De ese modo, las prácticas podrán tener impacto y se facilitará tejer diálogos con otros investigadores que estén haciendo investigación-creación en vías cercanas.

DIFERENCIAS ENTRE INTERDISCIPLINARIEDAD Y TRANSDISCIPLINARIEDAD

Para la profesora Marín, "la interdisciplinariedad responde al paradigma de la modernidad en el que todas las disciplinas o las formas de conocimiento se especializan y se vuelven pequeñas unidades que toman sus objetos de estudio y se concentran en ellos". Dentro de ese paradigma, la interdisciplinariedad propone espacios de encuentro entre las disciplinas. Las preguntas, entonces, no se formulan desde una sola disciplina, sino desde la conversación entre varias, procurando partir de un marco común. No se trata, por ejemplo, de que la biología aporte a la arquitectura o la arquitectura aporte a la biología, sino de que cada una se plantee preguntas desde un marco común.

Lo transdisciplinar, por su parte, tiene que ver con atravesar la disciplina para llevarla a la vida de quienes no están inscritos en las dinámicas académicas.

> No todos los habitantes del planeta piensan como se hace desde una institución de educación superior. Están pensando sus prácticas, sus modos de hacer, el impacto que estos tienen, lo que no quiere decir que no creen, no hagan, no piensen y no generen transformaciones significativas en sus contextos. Lo transdisciplinar tiene que ver con el desplazamiento del conocimiento de estos marcos académicos al encuentro con otras formas de saber que no han entrado en esta institucionalidad.

La transdisciplinariedad, entonces, es la posibilidad de generar intercambios de conocimiento en un sentido mucho más amplio; como lo hacen, por ejemplo, aquellos creadores que trabajan con los saberes propios de comunidades indígenas y desplazan epistemológicamente los proyectos. Reciben esos otros saberes y los traen a unas reflexiones alimentadas por los conocimientos de la academia. La profesora Marín precisa:

> Lo "inter-" tiene que ver con hacernos preguntas comunes; lo "trans-", con salirnos de nuestro propio conocimiento hacia los escenarios donde otras formas de conocimiento se producen, donde otros saberes se generan y agencian. Esto implica que un proceso transdisciplinar demanda una mayor complejidad de carácter teórico, de carácter metodológico y, posiblemente, de desarrollo en el tiempo, porque no hay marcos preconcebidos para entender lo que es posible encontrar ahí. Por el contrario, dado que lo interdisciplinar tiene una trayectoria más localizada, hay más referencias que se construyen y actualizan constantemente.

En la investigación colombiana, una ventaja de la interdisciplinariedad es que está enmarcada tanto en los procesos académicos como en los sistemas de ciencia, tecnología e innovación, donde ya hay unas estructuras de base para entender lo que es posible ahí. Creo que lo transdisciplinar tomará un poquito más de tiempo.

RETOS DE ELABORAR COLECTIVAMENTE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN-CREACIÓN

Como se mencionó, asumir de forma inter- y multidisciplinar los procesos de investigación trae significativos beneficios; sin embargo, desarrollar, validar y evaluar el nuevo conocimiento por medio de la investigación-creación de forma colectiva implica retos importantes a largo de la investigación, e incluso antes de que ella comience.

Uno de los primeros retos, y muchas veces el principal, es la financiación de los proyectos. Aunque en los últimos años la creación ha sido financiada por

algunas políticas del Gobierno, los estímulos resultan insuficientes para la cantidad de procesos de investigación-creación que hay en Colombia. Mucho más cuando su planteamiento es interdisciplinar, por lo que ese diálogo colectivo implica en términos de tiempo y recursos para la ejecución de los proyectos.

La profesora Marín resalta que el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Minciencias) reconoce el valor de la interdisciplinariedad y la tradición de otras formas de investigación. Esto se evidencia desde la misma ponderación de los productos y en la motivación para que equipos interdisciplinares se postulen a sus convocatorias. Un ejemplo son las convocatorias Investigarte, creadas en 2019, que impulsan el trabajo colaborativo entre grupos de investigación dedicados a la investigación-creación. Por el contrario, en otro tipo de convocatorias no se valora la interdisciplinariedad, aunque sí la trayectoria de los creadores e investigadores que participan.

> Uno no encuentra un marco normativo donde los proyectos tengan un ítem de evaluación por ser formulados o desarrollados en una perspectiva interdisciplinar. Depende mucho de la particularidad de las convocatorias, pero no es un estándar. Uno puede encontrar categorías como impacto social para evaluar proyectos de investigación, pero no hay una que sea interdisciplinar propiamente. Ahí hay una gran distancia entre lo que está proponiendo el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y lo que están proponiendo otros estímulos que provienen del Gobierno o de instituciones culturales.

Si se mira por fuera del país, la mayoría de las posibilidades de financiación llaman al trabajo interdisciplinar, que hoy es un valor casi esencial de la investigación. Y no solo interdisciplinar, también transdisciplinar.

De acuerdo con la profesora Marín, no solo es importante crear posibilidades de encuentro entre los investigadores y entre las disciplinas en el ámbito académico: también hay que empezar a reconocer otras formas de conocimiento que se producen en comunidades o en espacios de práctica por fuera de esas nociones de las disciplinas.

> Puede ser un reto el exceso de disciplinarización que tienen nuestras formas académicas; en muchos casos, para agentes creativos, docentes e incluso investigadores todavía es difícil entender cómo dos disciplinas que hacen parte del mundo de la creación se pueden encontrar en un proceso de investigación. Hace falta que desde las mismas instituciones, dentro de los mismos diálogos que establecemos en la academia, propongamos una constante interdisciplinariedad. En El Bosque, esto se ha venido alimentando a través de una línea de integración en los programas de pregrado. En las maestrías, los espacios fundamentales de investigación-creación son compartidos. Consideramos que esos ámbitos son, en la medida en que haya un intercambio, más potentes.

En las regiones de Colombia, afirma la profesora Marín, la interdisciplinariedad no se ha construido dentro de las mismas instituciones, lo que permite anticipar que será aún más difícil llevarla a la investigación.

El reto dentro de la academia es generar modelos de interdisciplinariedad que puedan ser llevados a la investigación. Incluso, que ojalá en la investigación-creación pudiésemos hacer interdisciplinariedad con otras formas de investigación. Ese es el reto más grande. En el mundo hoy se habla de modelos que involucran la ciencia, la ingeniería, las matemáticas y las artes, pero en Colombia hablar de interdisciplinariedad y de formas de la creación y las ciencias sucede en unos ámbitos muy pequeños. Si uno va y busca dentro de los grupos de investigación lo encuentra, pero no hay fondos que financien dentro de Colombia investigación en sistemas mixtos del conocimiento. No ocurre con frecuencia. Mientras tanto en otros países, por ejemplo en Europa,

> estos modelos ya están siendo implementados y gracias a ellos se reconocen claramente los aportes que pueden hacer tanto las ciencias a la creación como la creación a los problemas de la ciencia.

Otro reto importante es recoger las múltiples visiones de investigación-creación que se han generado en el país. Varias universidades –El Bosque, los Andes, la Javeriana, la de Nariño y la de Antioquia, entre otras– han desarrollado experiencias alrededor de la investigación-creación, a partir de definiciones que tienen tanto semejanzas como diferencias: no existe en la academia una visión estandarizada de lo que se entiende como investigación-creación. De acuerdo con la profesora Marín:

> Sería muy interesante una conversación interinstitucional que nos permita generar procesos de autoevaluación de lo que consideramos investigación-creación.



> Desde nuestros mismos proyectos, desde nuestro mismo trabajo nos falta darle mayor visibilidad a la investigación-creación en Colombia. Si bien ya tenemos algunas oportunidades de financiamiento y algunas políticas que nos acogen, ahora [debemos] pensar cómo darle más visibilidad a la investigación-creación en el país, como se le da a otras formas de conocimiento.
>
> Ahí hay un trabajo por hacer, que tiene que ver con los procesos de transferencia y conocimiento. No se trata solamente de que los académicos podamos reconocer la investigación-creación como tal, sino de que una persona del común pueda, así como entiende que hay una investigación en vacunas, entender que hay una investigación-creación. Ese diálogo está por construirse.

Aunque en el país todavía falta mucho por construir en cuanto al trabajo interdisciplinario en investigación-creación, hay avances significativos en algunas universidades. El Bosque, por ejemplo, tiene asignaturas específicas para desarrollar, validar y evaluar ese nuevo conocimiento. Una de ellas es la asignatura de posgrado Investigación-Creación I, de la cual la profesora Marín ha sido coordinadora.

Esta asignatura, que se realiza en colaboración con la Maestría de Músicas Colombianas, promueve el intercambio de los estudiantes de ambos posgrados. Como se pretende que los estudiantes puedan entender metodológicamente qué implica un proceso de investigación-creación, ese intercambio de experiencias es esencial.

Elemento central de la asignatura es el diálogo constante entre los proyectos que surgen en la Maestría en Diseño –los cuales pueden estar orientados al emprendimiento, al desarrollo tecnológico, a la creación, o a la investigación en un sentido más tradicional– y los procesos de investigación-creación que se desarrollan en la de Músicas Colombianas. Esto permite a los estudiantes comprender que no existe una manera única de



hacer proyectos de investigación-creación, y que estos se modelan a partir de las experiencias propias de los creadores y el diálogo entre ellas y un estado del arte que cada uno va alimentando y en el que puede ir encontrando situaciones significativas.

Las clases de Investigación-Creación I suelen contar con la participación de agentes externos que están haciendo investigación. De ese modo, los expertos pueden contar sus experiencias y los alumnos pueden ver ahí potencialidades. La profesora Marín apunta:

> El espacio se ha ido alimentando y potencializando. Se busca que responda a un núcleo de conocimiento que en la Universidad se ha formulado con mucho rigor alrededor de la investigación-creación. Esta clase ha tenido iteraciones y la han dictado también distintos profesores. Está enfocada en que los estudiantes puedan reconocer metodológicamente cuál es la particularidad de sus proyectos y cómo estos pueden ser ejecutados en clave de investigación-creación.
>
> Cabe decir que las maestrías de la Universidad El Bosque tienen la posibilidad de recibir en sus clases estudiantes que no son de sus programas. De manera que si otras personas que vienen de ámbitos distintos del conocimiento están interesadas en la investigación-creación, pueden hacerlo. Es interesante para nosotros seguir alimentando esos intercambios.

La asignatura está vinculada a los procesos particulares de los estudiantes. La participación de docentes con perfiles diversos permite ampliar la comprensión del espacio de la investigación-creación en las maestrías, el sentido que tiene y los cambios que produce en los procesos académicos. La profesora Marín concluye sugiriendo que las nociones de investigación-creación deben ser consideradas en la formación escolar y en los pregrados:

> Uno en el colegio conoce sobre los métodos científicos de investigación, pero sería interesante que también se hicieran preguntas alrededor de la investigación-creación. Y que en los pregrados esta noción se pudiera ir trabajando muy tempranamente, para que con el fortalecimiento de los investigadores jóvenes tuviéramos mayores capacidades. Lo que se hace en semilleros en todas las instituciones del país puede ser un lugar para ello, pero también es esencial analizar desde los programas académicos cómo generar espacios de interdisciplinariedad para pensar la investigación-creación. ◆